



SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 314

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 24 de Marzo de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

Vuelta á empezar

La exaltación al poder del partido liberal ha inducido á los periódicos catalanes á proseguir su campaña regionalista, y periódicos tan ilustrados como *La Veu de Catalunya*, que, víctima de persecuciones, había cambiado de título, volvió á recobrar el primitivo para defender sus ideales, tanto más arraigados cuanto más perseguidos; y otros, como la *Renaixensa* volvieron también á estampar en su primera plana y en sitio preferente: las bases del acuerdo de Manresa.

Cataluña es un pueblo viril y no ceja en sus aspiraciones que no solamente tienen su origen en el pensamiento, sino que están arraigadas en el corazón de donde no se las puede extirpar porque con ellas se iría la vida y el amor de la patria, que es precisamente lo que con tanto tesón defienden los catalanes.

Nosotros, que con tanto interés seguimos las evoluciones todas del movimiento regionalista catalán, al paso que admiramos la noble porfía de sus defensores, dolémosnos de que en Galicia no contemos en la actualidad con un solo hombre capaz de ponerse al frente, y lo bastante abnegado para alzar el estandarte del Regionalismo, convertirse en caudillo y con el ejemplo llevarnos al triunfo de la arrobadora idea, no por medio de exageraciones ni desplantes que hicieran sospechar separatismos inicuos ni desmembración de la madre patria, sino en conquista de una descentralización que nos emancipara de la metrópoli, nos tornase autó-

nomos y nos dignificase con la obtención de derechos que se nos han usurpado y de los que no se nos quiere reintegrar.

Continuen los buenos catalanes la campaña emprendida y hagan los hados que su ejemplo sea imitado por los buenos gallegos.

LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO

La asociación de dependientes de comercio de esta capital ya tiene personalidad propia.

Así la Comisión gestora de la obtención del descanso dominical, como la Directiva de la Asociación de dependientes de comercio, trabajaron sin dejarlo de mano para constituir la sociedad que, á la corta ó á la larga, traerá como consecuencia de su infatigable labor aquello que tanto apetecen los honrados dependientes; esto es: un día de descanso á la semana que les resarza en parte de la fatiga de los seis días que anteceden al domingo, señalado en los códigos religioso y civil como de reposo.

Los dependientes de comercio son acreedores, no á una gracia, que no la es la que reclaman, sino á este acto de justicia que al fin han de conseguir.

Por lo pronto ya cuentan con un local propio para reunirse, cambiar impresiones é instruirse, local que en breve se inaugurará con una velada.

Nosotros, que siempre hemos tenido palabras de aliento para la juventud que se dedica al comercio, que les hemos dado nuestros leales y cariñosos consejos que hemos salido en su defensa

siempre que de apoyar sus pretensiones se ha tratado, sentimos íntima satisfacción al notar que, poco á poco, sin impacencias, pero con tesón, se van realizando sus aspiraciones, que son las nuestras, y una vez más, y ciento si es preciso, volveremos á insistir para que el mayor de los éxitos venga á coronar tanto esfuerzo que dé por resultado la victoria que profetizamos, porque lo defendido por los dependientes de comercio es una causa que en buena ley de justicia tiene que ser fallada en provecho suyo.

Los obreros

Nadie más conmisericordado que nosotros, ni que más simpatías sienta hacia los que, poniendo á contribución su fuerza intelectual ó física, cumplen honradamente sus deberes sociales y prestan asato y obediencia á la sacrosanta Ley del trabajo que algunos desesperados soportan como un estigma y otros, sensatos, aceptan como necesaria regeneración.

Nadie tampoco más demócrata que nosotros, que no reconocemos otras jerarquías que la del talento y la honradez, y que en más de una ocasión hemos sostenido controversias y entablado polémicas en defensa de los oprimidos, de los injuriados, de los desatendidos, siquiera nuestros escritos, casi siempre anónimos, no hayan dado á nuestro nombre fama ni popularidad, pues ganosos únicamente de secundar cumplidamente las imposiciones de la conciencia, para nada hemos tenido presente vanalidades efímeras halagadoras del amor propio; así que, sin salirnos de la esfera en que voluntariamente nos hemos colocado y sin desvirtuar los principios que siempre han informado á nuestros juicios, nos conceptuamos con absoluto derecho para manifestar nuestras opiniones dentro de lo justo y razonable.

Y haciendo uso de este derecho, aun colocándonos enfrente de las impetuosas corrientes que hoy tienen en alarma á la

sociedad, hemos de emitir con franqueza, si bien someramente, porque un artículo de un periódico no se presta á cosa de más extensión, cuanto nuestro leal saber y entender nos sugiere respecto á las pretensiones sino del todo injustas, por lo menos exageradas de la clase obrera.

Tienen los obreros la legítima aspiración de crearse una posición, mas provechosa para sus intereses, y la de dignificarse para no ser más ni menos que otras clases sociales más afortunadas que aquellos, pero parecen que los medios que para ello emplean no son ni los más razonables ni los más convenientes.

Los obreros que por regla general no son todo lo ilustrados para discernir entre lo legal y lo abusivo, usan, para la obtención de sus propósitos, de procedimientos que no son, que no pueden ser los motores que los conduzcan á la realización de sus sueños, y así, lo que no aciertan á lograr por la persuasión quieren conseguirlo por la fuerza, por la imposición, por el terror, y echando mano de esa tolerancia que autoriza el libre derecho de la asociación, confunden lastimosamente esta tolerancia con lo que realmente significa, y mal guiados por ilusos ó ambiciosos, extreman aquel derecho que mal entendido los lleva á la intransigencia, les hace caer en el error y ponen en practica la misma conducta de aquellos á quienes califican de tiranos suyos, levantando mano en alto, tal vez demasiado alto, el pendón de la libertad que por no saber sostenerlo debidamente se desprende de sus manos y rueda arrastrado á la sima del libertinaje; no queriendo comprender que á su vez coartan la libertad por la que tanto se afanan, estableciéndose con semejante proceder la apasionada ley del embudo; de suerte que, para cohonestar un despotismo apeñan á otro todavía más irritante y funesto, de lo cual se originan las huelgas, que solamente á las clases trabajadoras perjudican, y constituyen esas ridículas asociaciones que si por temor algunos en alzan, la mayoría censuran y en su fuero interno rechazan, si bien carecen de valor para manifestarlo en alta voz.

Y vemos que carpinteros, albañiles, canteros, peones, herreros, aguadores, boteros, cargadores, zapateros, labradores, cocheros, estivadores, panaderos y otros, se asocian, establecen su «club», hacen de él cátedra en que levantan tribuna y desde ella fulminan anatemas en contra de lo que ha sido, de lo que es y de lo que ha de ser, porque para ellos nada es bueno, ni perfecto, ni honrado, sino las utopías que sostienen con un desconocimiento completo de lo que es deber y derecho, comercio de gentes, autonomía y todas estas conquistas de los siglos que mal interpretadas y traducidas pasan de lo serio á lo tonto, porque sabido es que de lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso tan fácil de dar como difícil de desandar.

Por eso, los que colocados en un justo medio vemos las cosas con frialdad, nos dolemos de que ciertos hechos se manifiesten, y lo deploramos, porque amantes de los obreros á los que se les ofusca con predicaciones erróneas, desvirtuan sus ideas y persiguiendo imposibles llaman sobre sí tal cúmulo de malaventuras que de sectarios se convierten en fanáticos, y

como tales ciegos é inconscientes, aunque responsables de sus actos.

¿Y que se deriva de todo esto? pues que por elevar el importe de los salarios; por encarecer el precio de los artículos del consumo; por las continuas amenazas, hacen imposible la vida para sí y para todos, sin que obtengan lo que persiguen, porque lo que no es posible no se puede obtener.

Con intransigencias é imposiciones no se va á ninguna parte.

Tratan los obreros de mejorar su suerte, aunque otros se encuentran en peor estado que ellos, y no se desesperan ni protestan, pero ¡por Cristo santo! sean lógicos y no sirva el mal que en sus «opresores» censuran, de disculpa al mal que ellos ejecutan, porque habrá que declarar que la justicia y la razón han huido avergonzadas de la tierra.

LA CUESTIÓN DE IRLANDA

De nuevo vuelve á presentarse delante de Inglaterra el espectro fúnebre de la cuestión de Irlanda.

El escándalo ocurrido en la Cámara de los Comunes al ser expulsados á viva fuerza quince diputados irlandeses, ha promovido por todas partes una fuerte impresión, pues todos han visto en esto la señal de que la eterna cuestión de Irlanda volvía á plantearse con la misma fuerza de los buenos tiempos de Parnell.

Hoy como entonces los diputados irlandeses forman un grupo unido y compacto de cerca de un centenar de miembros en el que figuran protestantes y católicos luchando unidos por el interés de su patria.

Hoy como entonces, el arma empleada no es la discusión razonada y pacífica á la que puede hacerse el vacío y sofocar con la indiferencia; sino que es la obstrucción constante y bulliciosa que obliga á los gobernantes de Inglaterra á ocuparse de la cuestión de Irlanda y que hace saber al mundo entero la lucha que sostiene esta para conseguir su libertad.

Hoy como entonces al lado de la cuestión agraria, el espíritu patriótico y el interés económico se juntan para asociarse á todo el pueblo irlandés en la campaña.

Siempre que el movimiento nacionalista irlandés se ha presentado fuerte, irresistible, ha sido cuando al sentimiento patriótico se ha mezclado un interés que afecta á la masa del pueblo irlandés.

En la época de O'Connell, este interés ha sido la emancipación de los católicos irlandeses; entonces el nacionalismo irlandés tenía y tiene un carácter esencialmente religioso.

Pero una vez declarada la emancipación y suprimida la iglesia oficial en Irlanda, protestantes y católicos irlandeses se hallaron en un pie de igualdad, todos estaban sujetos á unas mismas leyes; todos sentían por igual el peso de la tiranía inglesa.

Así se explica que en la época de Parnell, protestantes y católicos se agrupasen bajo una misma bandera y lucharan unidos por la causa de su patria.

Parnell comprendió que no había bas-

tante con un programa de reivindicaciones para interesar á todo el pueblo irlandés y se erigió en protector de los labradores contra la tiranía de los «landlords», organizando la famosa «Liga Agraria» que llegó á agrupar á todos los irlandeses en una sola fuerza dirigida por una sola voluntad.

No hemos de hacer historia del estado de la opinión que supo crear Parnell en Irlanda y de la manera como acertó á dirigir á los diputados nacionalistas que Irlanda le daba: habrá suficiente con decir que el grupo irlandés llegó á dominar en la Cámara de los Comunes, decidiendo las mayorías, hundiendo los ministerios y consiguiendo imponer á uno de los dos grandes partidos históricos ingleses el «home-rule».

La caída de Parnell fué un golpe terrible para Irlanda que veía próxima la llegada del día de su libertad.

Aquel partido sólido y compacto comenzó á desbaratarse y las diversas fracciones pasaron años aniquilándose mutuamente.

Desde entonces es que la causa irlandesa parecía muerta.

En las últimas elecciones legislativas se unieron las divididas fracciones del partido irlandés. El resultado fué tan extraordinario, que salieron triunfantes cerca de un centenar de diputados nacionalistas.

Con un número igual de diputados Parnell se había impuesto al Parlamento y á los Gobiernos de Inglaterra. Para conseguir ahora una cosa parecida era preciso que se hiciese la unión definitiva al rededor de un programa.

Para conseguirlo los diputados electos tomaron el acuerdo de no tomar posesión de sus cargos hasta llegar á una avenencia que les permitiese presentarse al Parlamento con un programa aceptado por todos, que los juntasen, y con un jefe también aceptado por unanimidad que los dirigiese. El resultado fué del todo satisfactorio: se acordó plantear nuevamente la cuestión agraria; se aceptó la obstrucción como arma parlamentaria; eligióse á O'Brien presidente y la «Liga Agraria» y á Jhon Redmond, leader parlamentario.

La cuestión agraria viene á llenar casi toda la historia de Irlanda. Se planteó cuando la primera invasión inglesa que va comenzó confiscando grandes extensiones de tierras á los naturales del país; se agravó con las invasiones sucesivas, con las revueltas de Irlanda y con las guerras de Inglaterra se hizo protestante, hasta arribar al punto verdaderamente asombroso, de que todas las fincas rústicas de Irlanda estaban en poder de los ingleses.

El pueblo irlandés se convirtió en un rebaño de hombres que los «landlords» trataban con menos consideración que á las bestias: arrendaban tierras incultas á un labrador, éste, después de muchos trabajos y mejoras, conseguía hacerlas productivas; entonces el «landlord», con las brutales evicciones, les tomaba subitamente la tierra, sin indemnizarle ninguna mejora, para cederla á otro aldeano que pagase mejor arrendamiento.

Gladstone, con su ley agraria de 1870, humanizó las fuerzas y relaciones entre los aldeanos y los «landlords»; prohibió

las evicciones, aseguró á los paisanos la indemnización de las mejoras que hicieron en las fincas arrendadas y fijó los motivos en que habían de apoyarse los «landlords» para tomarles las tierras.

Con esto desapareció lo más inhumano, lo más repulsivo á que daba lugar la situación de la propiedad territorial en Irlanda. Pero mirado bajo el punto de vista más elevado el conflicto, la iniquidad quedaba en pié; los compradores continuaban siendo los amos de todo el suelo de Irlanda y los irlandeses no pasaban de ser unos colonos, sin poder reconquistar jamás el terreno de su patria.

Hoy los irlandeses quieren resolver definitivamente la cuestión agraria.

El programa, base de la actual agitación nacionalista, es el siguiente: Que se obligue á los «landlords» á vender sus fincas á un precio equitativo, al cultivador que las quiera comprar: es decir, así como con la ley Gladstone el labrador irlandés tiene la seguridad de que, cumpliendo sus obligaciones conservará el pedazo de tierra que lleva arrendado, que se le conceda el derecho de llegar á ser el propietario.

Esta medida, á más de ser absolutamente equitativa, es de una trascendencia tan grande, que sería la salvación de Irlanda.

Impuesta semejante expropiación, todos los irlandeses desearían llegar á ser propietarios de la tierra que cultivan, y dentro de medio siglo se habría operado un cambio de tal importancia, que la mayor parte del suelo irlandés habría vuelto á sus legítimos amos. Con esto podrá estirpase el cáncer que devora á Irlanda: la miseria.

Al ser presentado el proyecto de expropiación de los «landlords» en la Cámara de los Comunes fué rechazado. Esto no desanima poco ni mucho á los diputados irlandeses: ellos saben demasiado bien que nunca ha obtenido Irlanda satisfacción alguna, sino después de una enormidad de negativas.

La cuestión está planteada de nuevo; la agitación en Irlanda se reproduce; la obstrucción parlamentaria presenta los mismos caracteres de los primeros tiempos de Parnell.

Todavía hace suponer que el proyecto de expropiación rechazado por un número insignificante de votos, será ley antes de mucho tiempo.

FRANCISCO CAMBÓ.

Traducido del «Diario de Catalunya».

CRÓNICA

Morriña

Agoniza el invierno; comienza á distinguirse la adorable cabeza de la risueña primavera asomándose á las ventanas del tiempo, llenas aún de brumas invernales esfumadas empero de un rosado color de luz y alegría y sin embargo el día de hoy es triste, ceniciento y melancólico. Algo se ha dicho de estos días grises. A mí, uno más, otros menos, tráenme languideces al alma, triste pensamientos y añoranzas de cariños é ilusiones pasadas y deshechas. Todos excitan en mi espíritu

ideas sentimentales y románticas; todos me hacen pensar en cosas que fueron, sentir las que son y soñar en las que serán, ó no serán, mañana: ¡idealizar lo presente, forjar lo porvenir, meditar lo pasado!

¡Que día! Sosegado, apacible, lluvioso. Las gotas de agua al deslizarse tranquilas y pausadamente por los cristales imitan, ¿que se yo?, lágrimas quizá. Forja la silueta signos, figuras apenas esbozadas é incoherentes, gigantes, monstruos, seres extraños, acaso vírgenes: su cuerpo piérdese en lo invisible, unos son continuación de otros, todos tendidos indolentemente, cual atletas cansados por la lucha, y de su rostro, formado por un esfuerzo de la fantasía, de sus ojos, indeterminados como los detalles de un sueño, deslizanse pausadamente esas lágrimas, esas gotas de lluvia que humedecen los vidrios de mi ventana. Al extasiarme en su contemplación, sueño, ¡que bello es soñar!, sueño en mil cosas diversas pero gratas todas, y en mis fantásticos delirios envidio á las raras figuras, esfumadas apenas por la niebla, que cabalgan lánguidamente por el espacio. Y llevado en alas de la fantasía créome en mi tierra y con rápida transformación cinematográfica veo, en vez de extrañas figuras, ridentes valles, fértiles campiñas, elevados montes y en un rincón que el capricho forma, un rayo de sol refleja en la delicada trama de mis sueños un mágico pedazo de nuestras incomparables rias iluminado por la luna que reverbera en sus inquietas aguas.

Y el sueño sigue. Contemplo extasiado mi aldea, mi casa, mis amigos, mi familia, ¡todo lo que más quiero! y entonces comienzan las amarguras de mi sueño y vuelve el dolor á agitar sobre mi sus negras alas. Hay un hueco en los míos insustituible, falta lo más querido: ¡falta mi madre! Invádeme el penoso recuerdo de su amada memoria y su figura representáseme otra vez igual al día aquel en que la perdí para siempre, á aquel día, tan igual á este en que se cumple el décimosesto aniversario, y en el cual, apesar de mi corta edad, grabóse para siempre en mi cerebro su rostro pálido, hermoso, cadavérico.... Y ante mis enturbiados ojos nacen en caprichoso desorden todas mis desilusiones amargas, todos mis crueles desengaños, todos mis dolores, todas mis penas: Inconstancias de la suerte, caídas humillantes, ráfagas de penosos desengaños. Después algo muy bello pasa, una mujer blanca, muy blanca por afuera, pero yo veo su interior, veo su alma, y en ella solo obscuridad y negruras contemplo: es mi amada, es mi traidora amada que se rie, se rie siempre, acariciada por un dorado rayo de sol que ilumina su semblante, juega con sus cabellos y huye vencido por la luz de sus oscuros ojos!....

¡Todo se fué! Ante mis ojos no queda ya más que el cielo triste, ceniciento de un día, que lleva la fecha que más aciaga me es, sosegado, lluvioso, melancólico y la realidad vuelve mientras sigue pausadamente deslizándose por los cristales las gotas de agua que semejan lágrimas!....

VICTOR CASTRO RODRIGUEZ.

Madrid, Marzo 18 de 1901.

LA ANTIGUA NOBLEZA DE GALICIA

Una de las más importantes páginas de la historia de Galicia, y seguramente no la más fácil de escribir, por el caudal de conocimientos históricos que exige, y la sana y abundante crítica que es indispensable para darle su verdadero colorido, ha de ser la que nos retrate la turbulenta y característica nobleza gallega, cuyas diversas y memorables hazañas enriquecen los monumentos y memorias históricas de los siglos XIV y XV.

Poco conformes son las opiniones que sobre ella se han tratado: quien pinta á los caballeros gallegos ocupados tan solo de despojar inicua y amente á los devotos peregrinos que se dirigían á la Jerusalén de Occidente; y quien los considera como tipos de pun honrosos caballeros, protectores de débiles y azote de malhechores.

Pronto, esperamos, se conocerá el verdadero carácter de la nobleza gallega, durante los siglos próximos á la terminación de la reconquista y á la preponderancia y acrecentamiento de la autoridad y potestad regia que consiguieron los Reyes Católicos; merced al desarrollo que alcanzan ya en Galicia los estudios históricos y el empeño con que se intenta formular su historia.

Parécenos completamente escusado manifestar, que nuestra intención al trazar estas líneas está muy distante de ser el hacer un verdadero estudio histórico, y nuestro propósito es tan solo referir sencillamente ciertos rasgos característicos de la nobleza gallega de hace unos cuantos siglos, que hemos tomado de escritores fidedignos y poco posteriores, y que en nuestro humilde concepto no están desprovistos de todo punto de interés y amenidad.

Gran extensión sería menester dar á este artículo si hubiésemos de hacer detallada relación del poder y riquezas de cada una de las opulentas familias nobles de Galicia. Sobrada idea se formará, al menos, de cuales eran ellas con solo decir que el Conde de Altamira tenía de cuatro á cinco mil vasallos, que la casa de Lobeira contaba con cuatro villas cercadas, nueve castillos roqueros y cinco mil vasallos con sus fortalezas, y, por último, que la de Andrade tenía de veinte tres mil y quinientas cargas de pan y vino, de dineros en menudencias al pie de doscientos mil maravedices, y gran copia de bueyes, vacas, toros, cerdos, marranos, gallinas, capones, perdices y variedad de pescados, á todo lo que había que añadir unas tres doblas que le valían anualmente la «mano besada».

La ostentación y el porte de los individuos de estas opulentas familias era no solo proporcionado á sus riquezas, sino aún algunas veces revestido de cierto fastuoso aparato que rayaba en verdadera fanfarronería.

Dícese del conde de Altamira, D. Lopo, que traía consigo de continuo treinta escuderos y cincuenta ó sesenta peones, y alrededor de sí diez ó doce pajes y otros mozos de cámara, y un par de trompetas. El célebre Sr. Diego de Andrade traía continuamente atabales, tamboril y treinta peones, cortejo que no era nuevo en los Andrades, cuyo boato competía con

el de los Moscosos, pues el conde Fernán Pérez traía veinte ó treinta escuderos continuos, y de cincuenta á sesenta peones, dos ó tres trompas y muchos pajes y mozos de cámara, con todos los oficios que entonces podía traer un gran señor. Daba este conde tan buen trato á su gente que todos comían pan de trigo de plaza y á cualquier villa ó ciudad que llegaban traían por refrán, dice Vasco de Ponte, «cozer panadeiras que en la villa é Fernán Pérez». Pero este aparato de lujo estaba muy atrás del que desplegaban los Rones, pues cada vez que comían, dice Molina de Málaga, hacían tañer por las calles un cuerno para que todos los que quisiesen comer fuesen á su casa, y de aquí quedó en Galicia el refrán que dice: «á este toque comen los de Rones».

Las cualidades personales que adornaban á los más aruostos caballeros de Galicia, nos las revela Vasco da Ponte en la pintura que hace, del conde de Altamira D. Rodrigo. «Era, dice, delgado, «bien hecho y de buena estatura, gracioso en su habla y de buena crianza, buen «caballero de ambas las sillas, muy suelto de carrer y saltar y tirar la barra, la «lanza y el dardo, tañedor de viola y de «guitarra, era muy justiciero, no se agradaba de gente ruin, algo oscuro de condición, pocos le acababan de entender «del todo, era cauteloso, á quien el no «quisiese guardarse de él hasta ser bien «seguro. Cuando iba á la corte no «portaba cosa de que le viniere mengua».

Las costumbres eran eminentemente caballerescas y algunos hechos de los nobles gallegos nos recuerdan los que se atribuían á los paladines de la andante caballería, como fué el juramento que hizo Ruy López de Aguilar «de nunca casar hasta llegar á treinta de á caballo», lo que consiguió efectivamente; pero con tal desgracia que el día que á ellos llegó le mataron. Aunque de distinto género no es menos curioso el modo que Gómez Pérez tuvo de demostrar el hondo sentimiento que le causó el haberse casado «á furto de él» su hija doña Constanza, con uno que había sido su paje, por lo cual «siempre después de allí adelante hasta la muerte cubrió la cabeza con la capilla de un capuz negro».

Bastante conocida es ya la altanería con que el caballero D. Lope, progenitor de los Lagos, una de las familias más antiguas y poderosas del obispado de Mondoñedo, se portó cierta noche en palacio delante del rey, con motivo de no haberle dado silla en que sentarse, por lo cual dobló el manto y se sentó sobre él, y como al marcharse no lo recogiese le dijo un paje: «caballero, ergue ó manto» y él le respondió: «ó hí de puta bellaco, ¿tengo yo de llevar la silla á las costas?» Rasgo que le atrajo el aprecio y distinción del rey.

Dábase gran importancia entre la nobleza de Galicia, no solo á descender de tal ó cual personaje, sino hasta á tener el más lejano parentesco con las familias distinguidas por su origen y posición, lo que no se perdía ocasión de manifestar aun de maneras bien extrañas, como lo hacía Pedro de Miranda quien al tiempo que remitía sus acostumbrados presentes al Sr. Diego de Andrade después que dejó de vivir con él, ponía en el sobre de la

carta «Al Sr. Diego de Andrade cuyo presente eu so».

Encuéntanse notables rasgos de generosidad y de justicia entre los caballeros gallegos. D. Lope, conde de Altamira, vendió toda la plata hasta el extremo de tener que usar vajilla de barro, para remediar á sus criados y pagar las querellas que por el hicieron; y su sucesor don Rodrigo era tan afecto á hacer justicia, que donde le decían que había un malhechor, fuese en su tierra ó en la ajena, se levantaba á media noche y vestía un gabán «con covrazas» y ponía un casco secreto en la cabeza, y armado de espada y ballesta, y en piernas y con zapatos doblados se andaba de tras á cuatro leguas, por oscura y fría que estuviese la noche, hasta cercar la casa del delincuente y prenderle por la barba, y cuando más gente llevaba á estas excursiones eran cinco ó seis hombres de á pié.

No siempre procedían los nobles gallegos en sus empresas con el mismo espíritu de justicia, sino que las más de las veces se movían por miserables enconos, rivalidades y venganzas, talándose unos á otros los campos, corriéndose la tierra y cortándose las huertas; como lo hizo Gomez Pérez en la casa que Siero Gómez, el mariscal, tenía en Laiño, porque se había dejado decir en cierta ocasión, dirigiéndose á su gente, «cortar y quemar que no han de ir cortar á Laiño». Eran harto frecuentes los atropellos que se cometían con las personas de todas clases; y bien indecorosa la manera con que se les trataba haciéndoles sufrir cuando no crueles tormentos, humillantes vejaciones que se llegaban al ridículo, como hizo Pedro Alvarez, después conde de Camiña, cuando acudió en auxilio de su tía la condesa de Ribadavia, que hizo matar á unos y cortar los pies á otros, y prendió al Abad de San Croyo y le trajo á Ribadavia encima de un asno y con una rastra de ajos al cuello.

Aun después de la venida de los Reyes Católicos á Galicia y de la sumisión y escarmientos que hicieron de algunos inquietos nobles gallegos, no perdieron del todo sus instintos revoltosos ni su natural y fiera arrogancia; así es que el conde de Altamira, apesar de permanecer en su casa y de no haber tenido que pasar á Castilla, como los demás caballeros revoltosos, por especial merced que le hicieron los reyes en atención «á ser grueso y pesado», habiéndole hecho una demanda cierto abad ó prior le causó gran enojo y le respondió en tono amenazador: «frade irse han os hospedes é comeremos lo gallo», baladronada que le costó tener que seguir á sus paisanos á Castilla.

Abrigaban los caballeros gallegos un fuerte espíritu de aventura que no pocas veces se combinaba con pueriles supersticiones, explotadas por hábiles é hipócritas personas. Unos se dedicaban á buscar tesoros, como Alvaro Pérez de Moscoso, á quien un «freyre» que era gran nigromante, dice Vasco da Ponte, indujo á penetrar en una cueva; cuya expedición llevó á cabo con tal aparato que se hizo acompañar de treinta escuderos y peones muy esforzados, provistos de muchas hachas encendidas, de muy grandes tizones de roble, y de largas cuerdas que amarra-

ron por un extremo á estacas clavadas á la entrada de la cueva; y todos bien armados como si hubieran de habérselas con aguerridas huestes. Así que penetraron en la cueva encontraron corpulentas aves que les daban furibundos aletazos y pronto debieron ser presa del miedo y padecer algún letargo, pues después que lograron salir, con gran apuro por haberles apagado el viento las luces, contaron que habían visto al otro lado de un gran río gentes extrañas y hermosas ricamente vestidas, tañendo instrumentos y rodeadas de grandes tesoros, que no pudieron tomar por haber cobrado gran miedo al río y no haberse atrevido á pasarle, á pesar de los esfuerzos que hacía el freyre para animarlos; y cuenta el cándido genealogista que tomó á todos un aire emponzoñado y que ninguno de cuantos fueron salió del año con vida y que el freyre «luego perdió la vista de los ojos».

De más trascendencia é incomparable importancia fué la expedición que emprendió el conde de Altamira D. Rodrigo, por consejo de una beata que «encontró en Castilla» tenida por santa, de quien Vasco da Ponte se apresuró á decir con gran prudencia, «no se si la era». Inducido por ella se metió el conde en una nave acompañado de otros doce aventureros con intento de hacer guerra á los moros; pero el viento les fué desfavorable y tuvieron que volver á arribar al puerto de que salieron. Hallóse á su vuelta el buen D. Rodrigo con que su esposa estaba gravemente enferma, y apesar de que con su venida sintió notable mejoría y del grandísimo disgusto que la causaba el que volviese á emprender su expedición no quiso desistir de su proyecto, lo que acreció la muerte á la afligida condesa. Fuese derecho á Orán el crédulo conde, donde á poco de llegar encontró la muerte que le produjo un tiro de ballesta escapado á un criado suyo que caminaba á sus espaldas. Terribles consecuencias de la supersticiosa é ignorante credulidad de hombres que no conocían otra ocupación que la de manejar las armas.

Tanto el clero regular como el secular olvidaban con frecuencia la igualdad con que la iglesia debe mirar indistintamente á todos los fieles que asisten al sagrado culto reunidos dentro del templo, para conceder á ciertas personas, en cambio de cuantiosas donaciones, especiales privilegios y singulares preeminencias. Bien conocida es la estrañísima prerrogativa que gozaba el conde de Altamira de penetrar en la Basílica compostelana á caballo y cubierto, y oír de esta manera la misa conventual colocado entre el coro y la capilla mayor: muchos nobles caballeros, y entre ellos el marqués de San Saturnino en el convento de su patronato, gozaban el derecho de que se les recibiese ó fuese á buscar á su casa con y bajo palio al penetrar en la iglesia. Por último, con lo que terminaremos estas ligeras noticias, harto abundan en todas las Iglesias de Galicia los asientos particulares de dominio y uso privado, causa frecuente de largos y escandalosos litigios.

Bibliografía

- Obras publicadas en Febrero de 1901.
- BENNERT (HUGO A.) de la Universidad de Pensilvania.
- En un folleto de 64 páginas reprodujo las poesías gallegas del trovador «Macías el enamorado».
- «Calendario guía de Galicia para 1901» Pontevedra 1900. 0 30 pesetas.
- «Crónica Troyana». Códice gallego del siglo XIV de la Biblioteca Nacional de Madrid con «apuntes gramaticales y vocabulario, por D. Manuel R. Rodríguez, publicarlo D. Andrés Martínez Salazar. Dos hermosos volúmenes folio, papel hilo y un facsimile. 40 pesetas.
- PARDO BAZÁN (EMILIA)
- «Una Cristiana.—La prueba». Tomo XXII de sus obras completas. Madrid (sin año) 5 pesetas.
- PÉREZ PLACER (HERACLIO)
- «Belial». Poema en prosa, Santiago, 1900

PERIODICOS

- Aparecieron:
- «El Chaparrón», semanario. Betanzos.
- «El Eco de la Infancia», semanario. Betanzos.
- «El Combate», semanario, órgano del Casino Republicano. Coruña.
- «El Centro Gallego», número único del 21 de Enero de 1901 del «Centro Gallego» de Madrid.
- «La Unión Nacional» de Pontevedra, redujo su salida á los Domingos.

FOLLETIN

«El Lucense» comenzó la publicación de «Conferencia sobre el concepto del derecho y del Estado», del Presbítero D. Alfredo Lorenzo y López, leída en la Cátedra de Derecho Penal de la Universidad de Madrid en 16 de Enero de 1901. Está dedicada al Ilmo. Sr. Obispo de Lugo.

OBRAS NUEVAS

El clásico poeta y escritor gallego, nuestro buen amigo Florencio Vaamonde está dando la última mano á su colección de poemas gallegos que con el título de «Mágoas», se publicarán en el folletín de un periódico gallego.

Un asiduo colaborador de nuestra revista y de otras publicaciones gallegas prepara la edición en un tomo de varios de sus mas importantes trabajos esparcidos por los periódicos de la región.

Un distinguido médico y conocido poeta gallego tiene en estudio una importante obra sobre hidriología de nuestro país.

De otras varias obras tenemos noticia, pero la discreción nos obliga al silencio por el momento.

E. C. A.

Los lance de honor

No disculpa, pero si atenuación tenían en la edad media aquellos encuentros de nobles adalides que por causas levantadas, en defensa de su Dios, de su patria y

de su dama, medían sus fuerzas y destreza ante una aristocracia que concedía el premio al vencedor; y tenían atenuación, porque en tales desafíos había algo de caballeresco y mucho de hidalguía, dado el espíritu del romanticismo imperante en aquella remota época en la que las grandes ofensas inferidas á la fé, al patriotismo y al amor se lavaban únicamente con sangre del ofensor. En aquellos tiempos de esforzados paladines y caballeros andantes, todavía no había adquirido la palabra su legítimo predominio, y á la razón imponíasele la fuerza.

Las conquistas de la civilización destruyeron de las costumbres sociales la muy perniciosa del duelo; pero esta prohibición solo figura en los códigos penales, sin que el duelo haya desaparecido; es más, sigue siendo tolerado y consentido, pues no obstante los artículos prohibitivos del código penal, se permite la circulación y venta pública de «códigos del honor», se anuncian los duelos, se sabe donde y como habrán de efectuarse, y tal se va poniendo este asunto, que el mejor día se pasará tarjeta de invitación para presenciar un lance en el que dos individuos se dan de estocadas ó cambian un par de tiros.

Y si aun el encuentro se verificase por uno de esos motivos graves que causan trastorno en las familias, ó introducen el deshonor en su hogar, ó desojan de su crédito á un hombre honrado, cabría aquella atenuación de que hemos hecho mérito al referirla á los desafíos de la edad media, pero sucede que en la actualidad por una cosa baladí, por una nimiedad, por un exceso de susceptibilidad ó por una irritabilidad del amor propio, se concierne un lance de honor que, después de todo, suele ser una farsa, una comedia en la que muchos de los que en ella toman parte entienden el honor de tal modo que suelen ir á dejarlo en la mesa de una fonda, entre los restos de las viandas y licores consumidos en opíparo banquete en el que son comensales duelistas y padrinos, amen de algún otro convidado.

No hay, pues, razón que justifique la existencia del duelo, especie de monstruosidad en la vida moderna que es necesario desterrar para siempre, cáncer que urge el estirpar, porque en las modernas costumbres no encajan ya ciertos convencionalismos ridículos que teniendo todos los caracteres de lo trágico concluyen en lo bufo.

Por eso veríamos con gusto que en España, imitando en esto á Francia, se crease una liga contra el duelo y lo hiciese desaparecer ya por lo que tiene de antireligioso y antisocial, ya por lo que pueda tener al propio tiempo de ridículo.

Prosa y verso

A LOS CÉLIBES

ROMANCE DE CIEGO

Registrando el otro día el contenido de un cesto de papeles, encontré este romance de ciego

que, á manera de sermón, dice así, ni más ni menos:

«Amados oyentes míos, que, por dicha, estais solteros, de un cofrade de San Marcos recibid sanos consejos. Se sabe, y de buena tinta, que el año mil ochocientos ochenta y ocho ha de ser fecundo en «pesca de anzuelo»: y tratará el carnaval, valiéndose de mil medios, de coger, entre las redes de Cupidillo travieso, á todos los individuos que escapan del «sacramento». Vivid, pues, muy avisados, no os llameis á engaño luego, si caeis... vosotros mismos os echais la soga al cuello, No mireis para esos ojos que parecen bota-fuegos, ni queráis saber si son azules, pardos ó negros tampoco sigais la pista á esos engañosos cuerpos que ostentan trajes de lana, de seda ó de terciopelo, adornados con «panier», y con «puf» y otros exeso». No os seduzcan esas «moñas», ni las «perreras ó flecos», que hacen que imposible sea averiguar cuantos dedos tienen de frente esas niñas que la ocultan bajo el pelo, formando en ella dibujos de un gusto... «churrigueresco. ¿Que pensais de unas mujeres que usurpan al sexo feo los trajes y se presentan con chaquetilla, chaleco, corbata... y que calzan botas, y hasta se ponen chambergo...? ¿No es de suponer tambien y, con muchos fundamentos, que se pondrán los... calzones y os convertirán... en ceros? Amados oyentes míos: no os caseis... sonla mal viento: de un cofrade de San Marcos seguid los sanos consejos».

Aquí concluye el romance. Yo añadiré hablando en serio: no creais una palabra del tal romance del ciego. Cuanto dije... fué... una broma, que no peca de mal género, sino por estar escrita en tan desdichados versos.

REMIGIO CAULA.

La Reunión de Artesanos

La popular «Sociedad Recreativa é Instructiva de Artesanos» celebró el día de San José el 54.º aniversario de su constitución.

Para festejar tan memorable fecha nada tan propio como una velada artística, y de realizarla se encargaron los señores Pillado, Suárez Chané y Yáñez Negreti.

El primero, reputadísimo pianista, se evidenció una vez más como maestro, pues su agilidad pasmosa al recorrer el teclado del piano y su facilidad para

repentizar, confirman la buena fama de que goza de ser un consumado é inteligente músico.

El joven D. Pedro Yáñez Negreti, discípulo del Sr. Pillado, es un muchacho que promete mucho y que llegará á ser un artista si persevera en sus estudios con el mismo entusiasmo con que los sigue.

En la noche de referencia, dió muestras de que no desatiende las enseñanzas de su maestro, y antes bien, las aprovecha, y tanto en la música como en el dibujo y la pintura, arte á la que también se dedica, le esperan laureos sin cuento.

D. Constante Suárez Chané, es un artista que siente el arte, y tal dominio tiene sobre el violín que este difícil instrumento se le muestra dócil y no guarda secretos para el que con tanto acierto hace vibrar sus cuerdas.

Todos estos señores interpretaron á la perfección la difícilísimas obras musicales, y el público premió su labor colmándolos de aplausos tan espontáneos como merecidos.

Complacémonos en felicitar á la dignísima «Reunión de Artesanos» para la que siempre han sido nuestras simpatías y cariños, deseando que el 55.º aniversario de su fundación pueda celebrarlo en casa propia.

Decimos esto porque hay en la Directiva el propósito de estudiar el proyecto de proceder á la adquisición de local para levantar por medio de un empréstito, un edificio suntuoso y digno de tan acreditada colectividad.

No desmaven los señores de la Junta y traten de hacer efectiva tan excelente idea que de llevarla á cabo perpetuaría sus nombres entre los de los más distinguidos de aquella colectividad.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡A paz de Dios, tío Chinto!

—¡E mais de tod' os santos, Mingote!

—Que boa falta nos fai.

—¿O qué, ho?

—A paz.

—¿Por qué? ¿Sei que temos revolución?

—Pouco menos.

—A ver, espíricate.

—¿Vosté non ouviu falas das asociación?

—¿Cales asociacións?

—Pois das de tod' os traballadores.

—Home, si ¿por qué?

—Porque agora mesmo parece que á todo o mundo doulle por se axuntar, e formar sociedade, e nomear sua correspondente direutiva, é botar cada sermón que nin ó millor frade.

—¿Sei que estás solo?

—Nin bébedo.

—Pois che non sabía nada.

—Unha vez son os zapateiros os que se axuntan e falan dos eciros; outras os panadeiros e tratan de enfariñar; outras os canteiros e pensan de se meteren en fonduras; outras os arrumbadores do muelle e din de cargar c'o santo e mais co a esmola; outras os boteiros e disputan sobre si ou non debense tirar á fondo;

en fin, haille unha liada que o demo sabe onde imos á parar.

—¡Dou ao diaño se mesmo me non deixas pampo, Minguños!

—Ademais, d' esto cando celebran as suas sesións e se presenta un predicador hay que ouvilo.

—¿Sei que si?

—Como llo digo: escomenza por falar mal de todo o mundo porque din que os esprotan e lles tiran as ganancias e outras cousas que mesmo poñen os cabelos de punta.

—Pois home, estáche ben.

—Figúrese que hastra as criadas teñen mentes de se declararen en folga.

—Terán, ho, terán, ¿E que queran?

—Queren que as amas as sirvan á elas e lles leven o chocolate á cama e lles fagan outros servicios.

—Mira, meu neno, esto paréceche o fin do mundo aunque sin defuntos.

—Mal que o diga, porque de boxe en diante xa non vai á haber defuntos.

—¿Ti que dís, apá?

—Eso mesmo.

—¿E d' aquela sei que descubriuse algo pra que non morra a xente?

—Non é eso, pro descubriuse que non fai falta enterrar a os mortos.

—¡Home! non me amouques, porque ti sempre estás pra te pavar de todo.

—Non, meu vello, non.

—¿E se os non enterran, seique os ceiban no mar?

—Non, señor; atende: un d' aló das terras do Norte, pra que se non falte á hixiene e mais á saúde ¿á que non sabe que inventou?

—Ti dirá.

—Pois inventou un grobo drento do cal vai una caixa e drento da caixa vai o defunto.

—¡Xesús, ho!

—O defunto vai bañado n' unha auga da botica e leva amarrado un aramio que vai dar afóra da caixa.

—¡Mesmo me asomas, h!

—Chaga o grobo á certa altura, tira un resorte do aramio, préadese fogo á caixa, tócale ao corpo do morto, estoupa e todo volve e fume, e todo desaparece indo á se misturar c'o aire que respiramos.

—¡Cala, Minguños, cala! Eses homes que inventan certas cousas deben de teren pauto c'o mesmo demo, impoibre que asin non sexa.

—Pois mire, xa se lle fixeron algúns experimentos e mais deron bó resultado.

—Darian, ho, darian; pro mira, non fales de cousas de tal xeito senon d' outras ledas.

—D' aquela lle falarei de San Xosé.

—¿Pra qué?

—Pra lle decir que a vispora de tal santo andiveron pol as roas unha chea de murgas pra tirar os carros a os festeiros.

—Ben se advertirían as pereheleiras.

—Non, porque os chapurros ándalle sempre enriba e as non deixan d' azar.

—En troques cando hai un rebumbio serio non aparece un pra remedio, Mingote.

—Elle porque son bravos do todo, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

LAS SILLAS DEL RELLENO

Personas que afortunadamente á hacer uso de las sillas de alquiler en el Parque de Méndez-Núñez, se nos quejan del mal estado en que se encuentran.

Efectivamente, hemos tenido ocasión de verlas y pudimos cerciorarnos de que no es posible sentarse ni respaldarse en ellas sin dejar entre sus hierros y alambres pedazos de ropa, lo que hace que na lie quiera pagar para echar á perder su indumentaria.

Lo advertimos para conocimiento del arrendatario y para que la autoridad ponga manos en el asunto.

TEATRO CIRCO

En la próxima semana comenzará la construcción del nuevo teatro circo que llevará el nombre esclarecido de «Concepción Arenal».

Los concesionarios tienen interés en que la obra se termine en el menor plazo posible, para cuyo objeto se dará gran impulso y mucha actividad á la construcción de dicho teatro.

ENFERMO DISTINGUIDO

Hállase enfermo en Vigo y de algún cuidado, nuestro muy querido amigo el conocido escritor D. Justo E. Area.

Hacemos votos fervientes por la mejoría de tan excelente amigo, pues á él nos unen lazos de compañerismo que aumentan el disgusto que experimentamos con su dolencia.

REVISTAS

Hemos recibido las revistas ilustradas «Blanco y Negro», «Alrededor del Mundo», «El Album de los niños» y «El Mudo Científico», que se distinguen por su texto escogido y hermosos grabados, lo que justifica la notoriedad cada vez más creciente que van adquiriendo.

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Pretender que el ESTÓMAGO ARTIFICIAL sea la panacea universal sería divagar, pero asegurar que es el mejor medicamento que existe para curar todas las afecciones del estómago é intestinos empezando la mejoría á la primera toma, esto lo decimos por tener motivos fundados para ello.

(Véase el anuncio)

Café París

Conciertos todas las noches de nueve á once por el célebre terceto Granados,

Fuente de Santa Catalina

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

Tarjetas de visita

Se hacen á seis reales el ciento en la imprenta de este periódico.

REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida

Precios de suscripción: La Coruña, al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Calle Real núm. 26

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja, 7'50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.
Representante en esta provincia: sucesor de Villar.**ANDRES SOUTO RAMOS**

MARINA, 28, CORUÑA

Comisiones y Consignaciones.

ANDRES VILLABRILLE

Médico—San Nicolás, 28, 2.º—

Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

**Gran Taller de Mármoles**

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA 6—CORUÑA

Se construyen Pantones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

Franco y Blecken

S. ANDRÉS, 38—CORUÑA.

Depósito de la renombrada fábrica de aparatos de Hartmann y Jessing, con la acreditada marca LA CRUZ ROJA. Enviamos pedidos á toda la región.

También tenemos toda clase de aparatos y material correspondiente al ramo de electricidad.

LIBRO NUEVO

Fragmentos de la Historia de Galicia

Por Justo E. Areal

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional» de Eugenio Carretero.

Real 31, La Coruña, Real 31**Taboada Martínez y C.ª**

ABOGADO—AGENTES DE NEGOCIOS

Rua Nueva, 16, La Coruña

Compra y venta de fincas—Administraciones—Representación de Ayuntamientos—Habilitación de Clases Pasivas—Negocios de todas clases.—Testamentarias—Inquilinatos.

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Doctor Rodríguez Rouco

Ex-interno; premiado por las facultades de Medicina y Ciencias de Santiago y Madrid, consulta ginecológica (enfermedades de la mujer) de once y media á una; consulta de dos y media á cuatro, operaciones y curas á horas convencionales. Días festivos de nueve y media á doce.

Importante

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

Sres. Fernandez y Carro

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real. 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.^a

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 18

Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^a

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir*. «Como foy?» Melodía, 25 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens*. «A Nenita», Melodía 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Monte*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada 1'50 ptas.—*PIANO SOLO*.—*Berea*. «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens*. «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Monte*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL Lloyd Alemán

3, SANTA CATALINA, 3

FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 164—CORUÑA

Coches «Villa de Rutis»

TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 17 de Marzo saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

SANTOS

Admite carga y pasajero. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

Academia de Comercio é Idiomas

Director: D. JOSÉ RODRÍGUEZ ROUCO

PERITO PROFESOR MERCANTIL

Calle del Riego de Agua núm. 44, 1.º

Repaso de todas las asignaturas de la carrera Elemental y Superior de Comercio y similares del Bachillerato para los próximos exámenes,

PREPARACION PARA INGRESO EN LA MISMA

Clases especiales prácticas de Cálculos Mercantiles, Tenejería de Libros, Francés, Inglés y Alemán.